

Escoja una de las dos opciones (A o B).

OPCIÓN A

1. Explique en pocas palabras el tema central de *Luces de bohemia*, de Valle-Inclán. [2,5 puntos]
2. Señale la estamentación social que refleja *Fuente Ovejuna*, de Lope de Vega. [2,5 puntos]
3. Comente el siguiente romance, *Las quejas de doña Lambra*, indicando además su tipología formal y temática. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

—Yo me estaba en Barbadillo, en esa mi heredad;
 mal me quieren en Castilla los que me habían de guardar:
 los hijos de doña Sancha mal amenazado me han
 que me cortarían las faldas por vergonzoso lugar¹
 y cebarían sus halcones dentro de mi palomar 5
 y me forzarían mis damas casadas y por casar;
 matáronme un cocinero so faldas de mi brial.²
 Si de esto no me vengáis, yo mora me iré a tornar.
 Allí habló don Rodrigo, bien oiréis lo que dirá:
 —Calledes, la mi señora, vos no digades atal.³ 10
 De los infantes de Salas yo vos pienso de vengar;
 telilla les tengo ordida,⁴ bien se la cuidó tramar,⁵
 que nacidos y por nacer dello tengan qué contar.

¹ Era un castigo habitual para las prostitutas; indigno, por lo tanto, de las damas.

² *brial*: ‘vestido femenino largo’.

³ *atal*: ‘tal cosa’.

⁴ ‘Les he preparado una trampa (*telilla*)’.

⁵ ‘espero (*cuido*) prepararla (*tramar*) bien’.

OPCIÓN B

1. Señale los principales rasgos románticos de las *Rimas*, de Bécquer. [2,5 puntos]
2. Indique los elementos trágicos (fatalidad, sacrificio, inocencia) de la *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez. [2,5 puntos]
3. Comente el siguiente pasaje del *Quijote* (II, 64), relacionándolo especialmente con el temperamento de don Quijote en la segunda parte del libro. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

—Vencido sois, caballero, y aun muerto, si no confesáis las condiciones de nuestro desafío.

Don Quijote, molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma, dijo:

—Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta verdad. Aprieta, caballero, la lanza y quítame la vida, pues me has quitado la honra.

—Eso no haré yo, por cierto —dijo el de la Blanca Luna—: viva, viva en su entereza la fama de la hermosura de la señora Dulcinea del Toboso, que sólo me contento con que el gran don Quijote se retire a su lugar un año, o hasta el tiempo que por mí le fuere mandado, como concertamos antes de entrar en esta batalla [...].

Levantaron a don Quijote, descubriéronle el rostro y halláronle sin color y trasudado. Rocinante, de puro malparado, no se pudo mover entonces. Sancho, todo triste, todo apesarado, no sabía qué decirse ni qué hacerse: parecía que todo aquel suceso pasaba en sueños y que toda aquella máquina¹ era cosa de encantamento. Veía a su señor rendido y obligado a no tomar armas en un año; imaginaba la luz de la gloria de sus hazañas escurecida, las esperanzas de sus nuevas promesas deshechas, como se deshace el humo con el viento.

¹ *máquina*: ‘representación, montaje’.